

# ACTAS DEL II CONGRESO IBERO-ASIÁTICO DE HISPANISTAS (KIOTO, 2013)

Shoji Bando y Mariela Insúa (eds.)





## LEYENDAS SOBRE LOS CRISTIANOS JAPONESES

*Osami Takizawa*  
*Universidad Junshin de Nagasaki*

### INTRODUCCIÓN

En 1549, el jesuita Francisco Javier empezó a predicar el cristianismo en Japón. Posteriormente, muchos japoneses, incluidos grandes señores feudales, se convirtieron al cristianismo. Gracias a la protección de estos señores feudales, el cristianismo arraigó en la tierra japonesa. Los jesuitas estimaban que había 200 iglesias y 150.000 cristianos alrededor del año 1582. Así, la Iglesia de Japón llegó a su culminación en este archipiélago. Aunque en 1587 el gobernador Toyotomi Hideyoshi publicó la Ordenanza de la Expulsión de los Sacerdotes Cristianos de Japón, mucha gente siguió creyendo en el cristianismo hasta la primera etapa del período de Edo. Pero el 21 de marzo de 1612, el gobierno de Tokugawa publicó una nueva ordenanza prohibiendo totalmente la evangelización en sus dominios directos. Sucesivamente, se publicaron diversas ordenanzas en las que se prohibía el cristianismo y se decretaba la expulsión de los sacerdotes. Hasta noviembre de 1614 la mayoría de los sacerdotes fueron desterrados de Japón. De esta manera se desarrolló una severa persecución contra los cristianos, que incluso llegaron a ser torturados en ocasiones. Sin embargo, muchos japoneses mantenían la fe cristiana clandestinamente. Por fin, en 1637 surgió la rebelión de los cristianos en la ciudad de Shimabara. En consecuencia, el gobierno japonés llegó a romper totalmente las relaciones diplomáticas con los portugueses y los españoles. Entre los países occidentales, solo Holanda fue admitida para realizar intercambios comerciales con Japón. Sin em-

Publicado en: Shoji Bando y Mariela Insúa (eds.), *Actas del II Congreso Ibero-Asiático de Hispanistas (Kioto, 2013)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2014, pp. 481-498. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 27/Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-436-2.

bargo, el gobierno japonés no podía desarraigar a los cristianos japoneses. Aunque los sacerdotes cristianos ya no estaban en este archipiélago, los cristianos japoneses siguieron manteniendo su fe firme escondiéndose hasta el comienzo del período de Meiji.

Así, al analizar las fuentes japonesas sobre la evangelización de los sacerdotes cristianos y los cristianos japoneses desde el siglo XVII hasta el siglo XIX, se pueden hallar más de cien leyendas y cuentos populares. Estas leyendas aparecían esparcidas por diversos lugares de Japón, y todavía hoy en día se siguen contando. Este tipo de fuentes tiene la característica del cuento imaginario, y algunas veces no son fieles a las realidades de los acontecimientos históricos. Sin embargo, a través del análisis de estas leyendas podemos entender cómo los japoneses comprendían el cristianismo, a sus sacerdotes y a sus devotos. Es decir, podemos entender cómo el pueblo japonés percibía al europeo. Está claro que estas leyendas reflejan la mentalidad profunda que tenían los japoneses sobre el pasado así como sentimientos de sorpresa, duda, tristeza, odio y alegría, entre otros. Sin embargo, estos documentos se escribían totalmente en japonés, por lo que no se conservan tantos en comparación con la cantidad de otros documentos que sí existen sobre la Iglesia en Japón, así como las cartas que muestran las relaciones entre los jesuitas. Por lo tanto, todavía no se conoce mucho sobre este tema en España. En este artículo, voy a intentar presentar algunas leyendas interesantes y curiosas, traduciendo del japonés al español, y luego me gustaría analizar sus características.

Para analizar sus características, es mejor clasificar las leyendas en tres etapas:

- 1- la época en la que el cristianismo fue admitido por el gobierno (1549-1612)
- 2- la época de la persecución y de la prohibición completa (1612-1641)
- 3- la época en la que los cristianos escondidos mantenían la fe cristiana clandestinamente (1641-1873)

El investigador japonés Tani Shinsuke estableció dicha clasificación, y anotó la época de cada leyenda que redactaba en su libro:

*Colección de Cien Leyendas Japonesas sobre los Cristianos Japoneses* (1987)<sup>1</sup>.

I. LA ÉPOCA EN LA QUE EL CRISTIANISMO FUE ADMITIDO POR EL GOBIERNO (1549-1612)

*Una cruz aparecida en un árbol (Lugar donde se cuenta esta leyenda: Nagasaki, Kobama)*

El 24 de diciembre de 1589, un día antes del nacimiento de Jesucristo, Rian, un hombre cristiano que vivía en la playa de la Península de Shimabara, en la isla de Kyūshū, mandó a su hijo a recoger leña para la Navidad.

Su hijo, Miguel, se acercó a un antiguo árbol en el rincón del jardín de su casa. Su tronco era muy grueso y la gente podía abrazarlo. Este árbol era de un tipo de árbol que tenía muchos pinchos llamado Tara y ya estaba muy seco. Miguel eligió este árbol para hacer leña, en lugar de adentrarse a buscar en el bosque. Entonces, empezó a cortar el árbol por la base del tronco, pero atardeció y dejó su trabajo. A la mañana del día siguiente, intentó cortar el árbol en rodajas y hacer leña con un hacha. Pero cuando empezó a cortar vio cómo en una parte del tronco aparecía la figura de una cruz. Aunque el tronco era blanco, la cruz era negra y roja. Miguel se sorprendió mucho y miró la otra parte del tronco. En esta parte estaba el hueco de la figura de la cruz, como si fuera un molde. Miguel recogió las dos partes del tronco, entró en su casa y se las mostró a su padre.

Su padre también se sorprendió mucho. Este rumor se extendió entre los vecinos y los cristianos fieles vinieron a la casa de Miguel para rezar a esta cruz. Toda la gente se sobrecogía porque aunque esta madera es blanca, la cruz era de color negro y rojo.

Miguel y su padre llevaron la madera de la cruz a una iglesia y la colocaron en una caja con el frente de cristal para que otros cristianos pudiesen ver la reliquia.

El rumor de la existencia de esta madera se extendió más. Mucha gente vino desde lugares lejanos como Yamaguchi y Kioto, por tierra y por mar, para visitar la iglesia. Algunos se acercaban a la casa de Miguel para conseguir astillas del árbol de Tara o partes de su raíz. Por extraño que parezca, el señor feudal cristiano de Arima, Arima

<sup>1</sup> Shinsuke, 1987.

Harunobu, había soñado con la historia de la cruz de madera seis meses antes. Es decir, este señor feudal cristiano predijo la aparición de la cruz de madera.

Una noche, seis meses antes de lo que le sucedió a Miguel con el árbol, dos mensajeros del cielo aparecieron en el sueño de Arima Harunobu. Los mensajeros reprendían a Arima Harunobu por no mostrar interés en el cristianismo y no ser devoto. Le conminaron a ir siempre a misa, confesarse y escuchar las opiniones de los sacerdotes. Luego, los dos mensajeros desaparecieron con estas palabras: «Pronto se descubrirá una cruz hecha por una persona. Dentro de esta cruz, hay un tesoro todo poderoso».

Se dice que a la mañana del día siguiente, Arima Harunobu transmitió este sueño a un sacerdote de su territorio. Arima Harunobu fue a ver la cruz de madera guardada en la iglesia y recuperó su fe otra vez. Asimismo, las gentes que recogían astillas y el tocón del árbol de Tara recibieron mucha gracia de Dios. Una mujer cuyo marido llevaba enfermo mucho tiempo, hizo a su esposo beber los polvos del árbol de la cruz. Entonces, mejoró de su enfermedad y pronto se recuperó completamente<sup>2</sup>.

*Gracia de Santa María (Nagasaki, Shimabara)*

Esta leyenda es de la época del desarrollo de los cristianos. En el pueblo de Arima de Shimabara en la isla de Kyūshū, vivía una anciana devota. Esta anciana tenía una nieta a la que quería mucho, pero la muchacha tenía una enfermedad muy grave y estaba a punto de morir. Los vecinos, que estaban muy preocupados, se acercaron a la casa de la anciana. «Si es voluntad de Dios, la muchacha se recuperará y anciana y nieta estarán felices».

Todos rezaban por su nieta. Como la chica era cristiana, rezaba por la mejoría de su enfermedad poniéndose una imagen de Santa María cerca de la almohada. Un día esta imagen empezó a andar, subió encima del pecho de la nieta que estaba durmiendo y la muchacha empezó a sentirse mejor.

La nieta de la anciana intentó levantarse, pues ya la virgen estaba volviendo hacia la almohada. Sin embargo, la imagen tropezó, se cayó y empezó a temblar. Pero la nieta la recogió y la alisó, y la imagen empezó a sonreír.

<sup>2</sup> Shinsuke, 1987, pp. 36-41.

La anciana se sorprendió mucho mirando a la nieta. Los vecinos también estaban muy contentos por la recuperación de la chica. Al día siguiente, la nieta ya podía caminar por la calle. La anciana fue a la iglesia de Shimabara con su nieta y sus vecinos para agradecerse a la virgen. La anciana habló sobre el milagro a un sacerdote, quien se alegró mucho y extendió esta historia a todos los países de Europa<sup>3</sup>.

*Un pecado por la destrucción de una cruz (Nagasaki, Arima)*

Existe una leyenda de la época de la expansión de los cristianos que cuenta que una gran cruz estaba levantándose en un cementerio común cerca de la playa de Arima, de la provincia de Hizen (provincia actual de Nagasaki).

Un día, dos apóstatas dijeron: «Es una tontería rezar a una cruz de un árbol tosco».

Así que cortaron esta cruz llevándose todos los trozos de la cruz a sus casas para hacer leña y un cubo. Ese día por la tarde, la mujer de uno de los apóstatas lavó sus pies utilizando dicho cubo, por lo que fue castigada por Dios y murió cayéndose en un pozo. Al cabo de unos días, la mujer del otro apóstata murió del mismo modo. Aunque sus mujeres murieron, los apóstatas no se daban cuenta de que los castigos provenían de Dios. Sin embargo, unos días después empezaron a salir muchos bultos de las manos y los pies de los dos apóstatas. Uno de ellos murió a causa de estos bultos y el otro apóstata logró comprender el castigo de Dios. Empezó a ir a la iglesia del pueblo aguantándose sus bultos y pidió la salvación de Dios. Sin embargo, Dios no lo permitió hasta que el hombre realizó de corazón una confesión con un sacerdote<sup>4</sup>.

2. LA ÉPOCA DE LA PERSECUCIÓN Y DE LA PROHIBICIÓN COMPLETA (1612-1641)

*La cesta de Santa María (Nagasaki, Hirado)*

Antiguamente, una gran familia vivía en un matorral en la playa de Nejishi en la isla de Hirado.

Cuando los brotes de trigo estaban crecidos, el marido de una de las hijas de la familia supo que su mujer era cristiana. En aquellos días,

<sup>3</sup> Shinsuke, 1987, pp. 34-35.

<sup>4</sup> Shinsuke, 1987, pp. 46-47.

se reforzaba la persecución contra los cristianos y se daba mucho dinero a los delatores, por lo que el marido sintió que también él estaba en peligro.

Por miedo a los guardias, el marido abandonó la casa dejando a su mujer y a su hijo, ya que él no quería ser cristiano.

Sin embargo, este hombre sufría mucho. Llegó a Hirado pidiendo por el camino. De todas maneras, hizo una denuncia a los guardias. En la época de la cosecha del trigo, los guardias llegaron a la playa de Nejishi y se dirigieron al matorral, pero ya la familia había desaparecido. Aunque buscaron por todos lados, no pudieron encontrarles. Cuando estaban punto de salir del matorral, oyeron llorar a un bebé. Los guardias encontraron entonces a la familia, que se había escondido en una cueva y cortaron sus cabezas en la playa de Nejishi. Luego, los guardias metieron todos los cadáveres de la familia en una barca, y los echaron en alta mar. Los guardias regresaban a Hirado cuando de repente, la dirección del viento cambió y los cadáveres de la familia volvieron otra vez a la playa de Nejishi. Los pueblerinos recogieron los cuerpos de estos santos mártires y los enterraron.

Pero entonces, un ser celestial bajó desde las nubes rosadas del cielo, metió todos los cadáveres de la familia en una cesta, y la llevó al cielo.

Los pueblerinos miraban esta escena como si fuera un milagro. Más tarde, dicha cesta en la que el ser celestial metió los cadáveres se cayó dentro de la montaña Tabaru de Konagai. Desde entonces, en este pueblo, se celebra la fiesta de las 1.000 linternas en el mes de Agosto en conmemoración a los seis mártires<sup>5</sup>.

*La piedra «shōten» (al cielo) (Nagasaki, Hirado)*

En la zona oeste de la isla de Hirado, había una playa de arenas blancas muy hermosa llamada Nejishi. En la época de la persecución, muchos cristianos de Nejishi y de sus cercanías (Shishi y Usuka) fueron ejecutados en esta playa. En 1636, se ejecutaron de una sola vez unos 70 cristianos. Las arenas blancas de la playa se tornaron rojas con la sangre de los mártires.

En una ocasión, un cristiano devoto detenido por los oficiales y llevado a la playa de Nejishi pedía a los oficiales encima de una roca, diciendo así: «¿Puedo rezarle a Dios por última vez antes de morir?».

<sup>5</sup> Shinsuke, 1987, pp. 154-155.



Los oficiales aceptaron. El cristiano empezó a rezar sentándose en una roca donde mucha gente era ejecutada mientras miraba al mar tranquilamente. Entonces, del cielo comenzó a bajar una cesta colgada de una cadena. Los oficiales, muy sorprendidos, se acercaron al cristiano levantando sus espadas, pero en ese momento el cielo empezó a brillar con tanta fuerza, que los guardias se deslumbraron y se acuchillaron entre ellos.

Cuando los oficiales alzaron la mirada, ya el cristiano había desaparecido y subía al cielo montado en la cesta. Los guardias, desechados gritaban y blandían sus espadas, pero nada más pudieron hacer.

La gente empezó a llamar a esta roca desde donde el cristiano subió al cielo Shōtenseki. Se dice que si alguien sube a esta roca, tendrá dolor de estómago<sup>6</sup>.

*El tigre no come a los cristianos (Morioka)*

Se trata de una leyenda del año 1629. Una pobre pareja vivía en la ciudad de Morioka de la provincia de Nanbu (provincia actual de Iwate). El marido tenía el nombre cristiano de Machia, y su mujer se llamaba Magurena. Después de la prohibición del cristianismo, esta pareja seguía manteniendo la fe cristiana firmemente respetando a Dios. Sin embargo, los oficiales se percataron y les detuvieron. Los oficiales les recomendaron la apostasía y aunque las torturas eran muy fuertes, la pareja no lo aceptaba, así que les llevaron al patíbulo.

Primero mataron al marido. Los oficiales pensaban que si su mujer, que tenía 50 años, veía la sangrienta escena, querría apostatar. Sin embargo, la mujer mantenía firmemente la fe cristiana y estaba muy tranquila. Se recogió el cabello desordenado, se puso derecha y ofreció su cabeza sonriendo.

Los oficiales tiraron el cadáver de la mujer dentro de la jaula de un tigre. Los oficiales ofrecían al tigre los cuerpos de los muertos como comida. El tigre, que tenía mucha hambre, se acercó al cadáver de la mujer, pero retrocedió olfateando su olor. Como el tigre rugía fuerte, alborotaba y temblaba, los oficiales tenían mucho miedo.

Los guardias dejaron el cuerpo de la mujer dentro de la jaula durante tres días, pero como el tigre no salía de su agujero, terminaron por llevarse el cadáver<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Shinsuke, 1987, pp. 147-148.

*El intento de los falsos cristianos (Tokio)*

En 1635, se erigieron muchas tablas en donde aparecían las recompensas para los denunciantes contra los cristianos en los cruces de Edo y de Kioto.

Los sacerdotes extranjeros: 100 monedas de plata

Los hermanos extranjeros o japoneses: 50 monedas de plata

Los cristianos: 30 monedas de plata

Tres años después, justo después de la rebelión de Amakusa-Shimabara, aumentaron las recompensas.

Los sacerdotes extranjeros: 200 monedas de plata

Los hermanos extranjeros o japoneses: 100 monedas de plata

Los cristianos: 50 monedas de plata

La máxima cantidad de las recompensas por la denuncia de sacerdotes salió en el año 1674. Eran 500 monedas de plata (esta cantidad equivaldría a unos 7000.000 yenes actuales). En esta situación surgían muchos denunciantes cegados por el dinero.

Existe una leyenda de la época del juez de Kagazume-Minbu-Shōfu. Unos hermanos pobres vivían en Edo. El hermano mayor denunció a su hermano menor a la justicia para conseguir dinero. Sin embargo, el hermano menor no era cristiano, ambos habían urdido ese plan para obtener la recompensa.

Su plan tuvo éxito y el hermano mayor consiguió mucho dinero. Sin embargo, los oficiales comenzaron a investigar al hermano menor. Este no sabía nada sobre el cristianismo y sus confesiones no tenían sentido. Los oficiales presionaban al hermano menor para obtener una respuesta, así que finalmente el hombre confesó que les engañaba con su hermano mayor para conseguir dinero y cuidar a sus padres. Pidió que le castigarán a él, pero que dejaran libres a sus padres y hermano. A pesar de que el engaño a unos oficiales del gobierno era un delito muy grave, el juez de la ciudad y su superior Inoue-Chikugo-no-Kami perdonaron a este hermano menor diciendo, «Eres un hijo muy obediente y solícito».

Además, Inoue-Chikugo-no-Kami dio 10 ryō a estos hermanos, el juez les dio 1 ryō y otros oficiales de la cárcel y los administradores les concedieron 6 ryō. Además buscaron buenos trabajos para ellos.

---

<sup>7</sup> Shinsuke, 1987, pp. 125-126.

El gobierno intentó aumentar las denuncias, pero a los ciudadanos no les gustaba esta política<sup>8</sup>.

*Novia de Amakusha Shirō*

En el barrio Tahiro, en la ciudad de Itsuwa de la península Amakusa, vivía una chica muy hermosa. Cuando Shirō y esta chica se vieron por primera vez se enamoraron, pero cuando empezó la rebelión de Shimabara, Shirō fue allí y se atrincheró en su castillo.

La chica, que amaba mucho a Shirō, subía todos los días a una montaña desde donde se veía el castillo de Shimabara. Un día la chica vio cómo se incendiaba el castillo, hizo la señal de la cruz y voló del pico de la montaña hacia el castillo.

Luego, la gente empezó a llamar a esta montaña Musumedachi (lugar donde la chica se alzó)<sup>9</sup>.

*Un buque fantasma de los cristianos (Hukuoka, Ōshima)*

Había una isla llamada Ōshima expuesta a las altas olas del mar de Genkai. Un rumor decía que había un extraño buque que pasaba por la isla cada noche.

Este buque tenía una larga proa y era de algún país extranjero. Aunque el mar estaba agitado, el buque apenas temblaba y navegaba por alta mar tranquilamente. Se podían ver las caras de los tripulantes que se levantaban en la cubierta. Los hombres, la vela y el cuerpo del buque brillaban con luz dorada en la oscuridad. Tenía un aspecto mágico. Sin embargo, se decía que cuando los tripulantes invitaban a alguien a subir al barco, le quitaban el alma y le arrojaban al mar.

La gente tenía mucho miedo de este barco llamando «el Buque fantasma de los cristianos». Cuando este buque aparecía, los otros barcos intentaban huir rápidamente sin volver atrás. Si los tripulantes volvían la cabeza, los fantasmas les invitarían y las almas de los cristianos los atraerían y matarían.

Un verano, algunos jóvenes salieron al mar en una barca para pescar. Gracias al buen clima, los jóvenes podían seguir pescando muchos peces. De repente, el mar empezó agitarse. Aparecieron muchas nubes, estaba muy oscuro y llovía mucho. También había mucho

<sup>8</sup> Shinsuke, 1987, pp. 140-143.

<sup>9</sup> Shinsuke, 1987, p. 106.

viento y las olas llegaron a embravecerse. La barca erraba como una hoja de árbol y casi se volcaba.

Un joven de la proa dijo: «Hay que remar más rápido».

«Los pescados son muy pesados. Si no los tiramos, la barca se hundirá».

Los jóvenes intentaban regresar a la isla. Al cabo de poco, un joven gritó: “Ha salido el buque fantasma”.

Los jóvenes volvieron sus cabezas. Vieron un buque brillando que estaba navegando tranquilamente unos 100 metros más adelante. Los tripulantes del buque estaban mirando a los jóvenes con calma, pero sus caras no tenían expresión y parecían muertos.

Los jóvenes se acordaron de la antigua leyenda e intentaron regresar a su isla dando la espalda a los tripulantes. Sin embargo, no consiguieron dejar de mirar al buque fantasma.

Pronto los tripulantes empezaron a invitar a los jóvenes agitando sus manos. Cada joven empezó a arrojar y desaparecía dentro de las olas. Al día siguiente, solo la barca de los jóvenes con muchos pescados llegó a la playa de la isla<sup>10</sup>.

### 3. LA ÉPOCA EN LA QUE LOS CRISTIANOS ESCONDIDOS MANTENÍAN LA FE CRISTIANA CLANDESTINAMENTE (1641-1873)

#### *Un milano y un ratón (Gifu)*

Esta historia es del verano de 1670. Dos hombres llegaron a una ciudad de la provincia de Mino (provincia actual Gifu), y presentaron su magia. El gobierno envió a sus oficiales a que detuviesen a estos dos hombres. Por la investigación, se reveló que estos hombres eran cristianos. Se decidió que sufrieran el suplicio del fuego en el patíbulo de Yanagihara que estaba en la orilla del río Kiso. El juez de la provincia ordenó: «Quizá los cristianos pueden utilizar hechizos peligrosos. Tenéis que vigilarlos bien».

Por lo tanto, los soldados rodearon a estos dos cristianos y les llevaron de la cárcel al patíbulo. Este patíbulo fue rodeado por muchas barreras de bambú. Dentro de las barreras, los oficiales se pusieron en una fila de 180 cm y les vigilaban. Cerca de las barreras, había mucha gente.

<sup>10</sup> Shinsuke, 1987, pp. 128-129.

En el centro de las barreras, se levantaban dos pilas para sus suplicios en el fuego. Los oficiales estaban colocando estas pilas cuando un cristiano dijo: “Como su vigilancia es muy estricta, no podemos huir. Ya nos hemos resignado a morir. Por eso, aflojen estas cuerdas por favor. Quisiera morir a la vista de todos”.

Los oficiales hablaron y pensaron que los cristianos no podrían huir bajo una vigilancia tan estricta. Lo aceptaron y aflojaron las cuerdas. De pronto, uno de los hombres se transformó en un ratón y huyó por la cuerda. Se acercó a una pila y subió hasta lo alto. Los oficiales, muy sorprendidos, intentaron detener al otro hombre, pero su cuerpo se hizo pequeño y huyó de la cuerda. Luego, se transformó en un milano y voló al cielo batiendo sus alas, de manera que los oficiales ya no pudieron detenerlo.

“Tenemos que detener al ratón. Vamos a cortar la pila”.

Pero ya era muy tarde. El milano bajó hacia la pila, recogió al ratón y huyó.

Todos los oficiales y las gentes que allí estaban se quedaron atónitos<sup>11</sup>.

#### *Magias de un samurai cristiano (Sendai)*

Antiguamente había un Samurai llamado Fujita Tango en la provincia de Date, de Sendai. Bajo la prohibición del cristianismo, Tango mantenía firmemente su fe cristiana pero pronto se extendió el rumor por la ciudad de que era creyente, por lo que tuvo que esconderse en un templo de la provincia de Toyama dejando la ciudad y su castillo.

Sin embargo, el gobierno descubrió el refugio de Tango, y unos diez oficiales fueron al templo en Toyama. Cuando los oficiales le rodearon, Tango dijo sonriéndose: «Yo puedo huir fácilmente. Pero, si huyo, mi familia y amigos sufrirán el castigo del gobierno, por eso, ustedes pueden detenerme ahora».

Si me detienen, ya no podré utilizar mis hechizos cristianos. Por eso, ahora voy a utilizarlos como recuerdo. Tango cerró los ojos y empezó a pronunciar palabras mágicas.

Pronto, sus pies se cubrieron de agua, y el jardín del templo se convirtió en un mar. Dentro de esta agua, comenzaron a florecer diversas flores. Los oficiales se acobardaron pero el agua se paró deba-

<sup>11</sup> Shinsuke, 1987, pp. 157-159.

jo de sus rodillas. Tango dijo otra vez: «No es necesario sorprenderse ahora. Yo voy a pescar en este mar. Como han venido de muy lejos, voy a cocinar pescado para ustedes».

Cuando empezó su pesca, pescó una gran dorada de 60 cm. Luego pescó unos 10 pescados llamados Tachiuo (Pez “Sable”) de 90 cm. Tango pescó más de 10 peces para los oficiales, dejó su pesca y dijo: «He mostrado mi magia. Podría huir fácilmente, tanto si vienen a por mí 10 personas o 100. Pero, mi familia y amigos serán castigados. Por eso, pueden detenerme ahora».

Después de sus palabras, empezó a desaparecer el agua del templo. Cuando los oficiales se fijaron, ya no había agua.

Los oficiales se sorprendieron mucho.

«Tango ha dicho que podemos detenerle. Pero puede que sea mentira. Quizá intente huir utilizando su magia. No podemos confiarlos».

El jefe de los oficiales gritó, pero Tango dijo tranquilamente: «¡Tranquilo! Un Samurai no miente. No se preocupen. No voy a huir ni esconderme».

Tango tiró los peces a los oficiales. Estos peces se transformaron en las espadas de los oficiales y la dorada se convirtió en su sombrero.

Entonces Tango se detuvo ofreciendo sus manos hacia los oficiales. Los oficiales llevaron a Tango con un palanquín del templo. Cuando llegaban a la boca de una montaña, se oyó una voz desde atrás.

«¿Qué ha ocurrido?!»

Los oficiales se volvieron. Un hombre seguía a los oficiales gritando. Era Tango, quien supuestamente estaba en el palanquín. Tango dijo: «Andan rápido, ¿no? Estoy jadeando. He dejado una cosa olvidada en el templo, por eso he vuelto allí».

Diciendo así, Tango se ató otra vez y montó en el palanquín. Fue llevado a Sendai donde al día siguiente le cortaron la cabeza en el patíbulo de Kitada. Al morir, el cuerpo de Tango se transformó en un instrumento llamado Gohei de los sacerdotes sintoístas. Fue un verdadero milagro<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> Shinsuke, 1987, pp. 174-176.

*Bun-no del pueblo Rokugō (Akita, Rokugō)*

Hay un pueblo llamado Rokugō cerca de Yokote que está 10 Km de Ōmagari en la provincia de Akita. Cerca de aquí hay diversos lugares que tenían alguna relación con los cristianos así como los pueblos de Utou, Usui y la mina de plata de Innai en la frontera con la provincia de Yamagata.

Un mago cristiano empezó a vivir en el pueblo de Rokugō. Sus hechizos tenían sentido del humor y eran originales. En la fiesta del otoño de un año, Bun-no invitó mucha gente a su casa, metió una semilla de un pepino dentro de la ceniza en el brasero japonés y la abanicó con un paipai pronunciando las palabras mágicas. De pronto, salió un brote de pepino de la ceniza, floreció y tuvo muchos pepinos que tenían un aroma muy dulce.

Bun-no ofreció estos pepinos a las gentes, pero un vecino vendedor de pepinos se extrañó mucho. Cuando el vendedor regresó a su casa, comprobó que todos los pepinos de su tienda habían desaparecido.

Un día, Bun-no dijo que bebería un puente y todo el pueblo se reunió para verlo. Desde un rincón empezó a tragar el puente y la gente gritaba sorprendida, pero entonces, un hombre que veía lo que sucedía desde encima de un árbol gritó: «Bun-no no traga el puente. Solamente está arrastrándose».

Al oír sus palabras, Bun-no se enfadó mucho, y empezó a pronunciar palabras mágicas. De pronto, la rama en la que el hombre estaba se arqueó de repente. El hombre estaba a punto de caerse, sin embargo, la rama se arqueó hasta el suelo y el hombre orgulloso saltó de la rama. Pero como debajo del árbol estaba el río, el hombre cayó dentro.

Un día un hombre visitó la casa de Bun-no después de oír su fama. Este hombre también era mago y por eso quería probar la magia cristiana de Bun-no. Pero, Bun-no lo descubrió desde el principio y comenzó a hacer su magia.

«Mi casa es muy tosca. No hay ninguna leña, pero no te preocupes».

Bun-no empezó a cortar su espinilla con un hacha como si fuera leña y la echó al fuego. El visitante se sorprendió mucho. Pero al observar con cuidado, vio que la leña de su espinilla eran las maderas del suelo cerca del fogón hundido. Cuando el visitante estaba a punto

de salir de la casa, Bun-no le dijo: «Quizá te cuesta mucho andar, te regalaré mi caballo. Monta, por favor». Y diciendo así, sacaba su caballo del establo.

El visitante salió del jardín de la casa de Bun-no montando elegantemente en el caballo. Pero en realidad, este caballo era una mesita. Se dice que el visitante se quedó dentro del jardín de la casa de Bun-no hasta el atardecer<sup>13</sup>.

*Un criado que puede utilizar magia (Akita, Kakunodate)*

Antiguamente, un criado que trabajaba en una tienda de Kimonos empezó a aprender la magia cristiana encerrándose en un cementerio cristiano del barrio de Kumoshikari.

Se decía que podría conseguir la magia cristiana encerrándose en una tumba durante 21 o 37 días. Al oír esta historia, el criado salió de su tienda engañando al dueño. Le dijo que se iría unos días a la peregrinación de Ise. Por el camino, se sentía muy triste pero seguía andando cerrando los ojos y tapándose los oídos. Por fin, pudo encerrarse en la tumba y se entrenó durante 21 días sin comer ni beber. Así, pudo conseguir la magia cristiana y regresó a su tienda. El criado estaba ansioso por utilizar la magia, así que un día que estaba muy aburrido dijo a una cliente anciana: «Anciana. Voy a hacer que caiga aquí mucho agua».

La anciana prestó interés.

«No creo que puedas hacer caer agua dentro de la tienda. ¿Puedes hacerlo verdaderamente?»

El criado afirmó con la cabeza. Fue al rincón de la tienda y dando su espalda a la anciana empezó a pronunciar las palabras mágicas. De pronto, el suelo de la salida de la tienda empezó a humedecerse y comenzó a brotar mucha agua. Al final parecía un estanque.

La anciana dijo: «¡Vaya!»

La anciana se llevó un susto de muerte. El agua aumentaba mucho y los zapatos estaban flotando. La gente de la tienda también se sorprendía mucho y pidieron al criado que parara el agua. El criado se reía mucho, se acercó al rincón de la tienda, y empezó a pronunciar las palabras mágicas. De repente, el agua desapareció y se vio otra vez el suelo. No se sabe por qué a este criado le gustaba mucho robar las sierras de otras casas. Para robarlas, siempre pronunciaba las palabras

<sup>13</sup> Shinsuke, 1987, pp. 180-183.



mágicas. El criado deambulaba por otras tiendas que vendían filos de sierra. Después de robar las sierras de otras tiendas, las guardaba dentro de la tienda de Kimonos.

El dueño de la tienda estaba muy molesto con todos estos hechizos y le preguntó cómo había conseguido esa magia. Se reveló su mentira y el entrenamiento para conseguir la magia dentro de la tumba. Durante mucho tiempo, el criado no pudo trabajar en la tienda<sup>14</sup>.

*Un cristiano chōemon (Kōchi, Takaoka)*

En la zona más al oeste de la provincia de Kōchi, había un pueblo llamado Yusu-hara-mura Tanono, de Kunitakaoka-gun. Este pueblo estaba muy cerca de la frontera con la provincia de Ehime. En este pueblo montañoso, vivía Nakakoshi Chōemon, un cristiano escondido que podía utilizar la magia. Podía transformar los campos sin cultivar en plantaciones de arroz y huertas llenas de verduras en una sola noche. Además, podía construir una casa en apenas unas horas. Viendo su magia, los pueblerinos se sorprendían y se turbaban.

Un día, Chōemon dijo a los pueblerinos:

«Mañana, tenéis que venir a mi casa. Voy a construir los muros de mi casa en solo un día».

Pero cerca de su casa no había piedras para los muros.

Los pueblerinos decían: «¿Cómo podrá traer las piedras de debajo de la montaña? ¿Qué magia nos va a mostrar?»

Al día siguiente, todos los pueblerinos fueron a la casa de Chōemon para ver su magia. Chōemon estaba siempre cerca de su casa. El trabajo no avanzaba rápidamente, pero al atardecer, se terminó la construcción de los muros como decía Chōemon. Todos los pueblerinos se sorprendían y decían: «Es muy raro. No sabíamos cuándo construía los muros». Regresaron a sus casas inclinando la cabeza hacia un lado. Pero cuando los pueblerinos llegaron a sus casas, empezaron a sentirse enormemente cansados. Se dieron cuenta de que habían sido utilizados para la construcción de los muros por la magia de Chōemon.

Debido a su magia, los pueblerinos llegaron a odiar a Chōemon. Celebraron una reunión y decidieron que invitarían a Chōemon a una cena para matarle con veneno. Chōemon fue a la cena muy con-

<sup>14</sup> Shinsuke, 1987, pp. 183-185.

tento, pero enseguida se dio cuenta de las intrigas de sus vecinos. Chōemon cambió sus platos con los platos de alguien que estaba al lado. Y así, esa persona murió a causa del veneno.

Los pueblerinos se enfadaron otra vez y decían: «Ahora no vamos a fallar».

Cogían muchos fusiles de mecha y seguían a Chōemon que había huido de la cena. Por fin, le acorralaron hacia la orilla de un río. Los pueblerinos le tiraban por todas partes. Chōemon cayó, pero cuando la gente se acercó, su cuerpo ya no estaba.

Todos se quedaron muy sorprendidos y al poco vieron una flor de camelia roja que venía agua abajo. Un pueblerino pegó un tiro a esta camelia y de repente, la camelia desapareció y el cuerpo de Chōemon flotó en el agua.

Chōemon tenía dos hermanos menores llamados Chōemon (mismo nombre) y Ōkomi Yūta. Se dice que ellos también eran cristianos y podían utilizar magia<sup>15</sup>.

*La montaña Mahirudake y Yuimatsu (Akita, Kakunodate)*

Hace mucho tiempo, en la ciudad de Kakunodate en la provincia de Akita vivía un hombre llamado Yuimatsu.

Un día Yuimatsu se encerró en la cueva de una roca que estaba en la frontera con la provincia de Iwate y no volvió en 3 años. Durante estos años, Yuimatsu entrenaba espiritualmente como ermitaño comiendo brotes y raíces de hierbas y de árboles.

Todas las noches había una voz fuerte desde la oscuridad cerca de la cueva: «Estás aburrido, ¿no?».

Yuimatsu contestó que sí que estaba aburrido y entonces, algunos hombres entraron en la cueva de Yuimatsu gritando que querían jugar. Estos hombres eran algunos monstruos como el bonzo joven de un ojo, el hombre cuyo cuello estaba alargado, los hombres que tenían largas manos o pies, entre otros.

Jugando con estos monstruos, Yuimatsu llegó a conseguir la magia y cuando volvió a Kakunodate, abusaba de esta magia amenazando a los ricos.

Se decía que al pie de la montaña de Mahiruyama había un pueblo de cristianos escondidos. Y en realidad, Yuimatsu verdaderamen-

<sup>15</sup> Shinsuke, 1987, pp. 185-187.

te había aprendido su magia de los cristianos monstruos que estaban escondidos en la cueva de la montaña<sup>16</sup>.

*Un excelente artesano: Karoku (Akita, Noshiro)*

En la Edad de Edo había un hombre llamado Karoku en la ciudad de Kiyosuke en la zona de Noshiro en la provincia de Akita. Cuando Karoku era joven, fue a Edo para su entrenamiento y consiguió mucha fama de buen artesano. Muchos señores feudales invitaron a Karoku a sus residencias.

Un día, un oficial de la provincia de Kaga vino por orden de un señor feudal que quería construir una fuente en el jardín del castillo de Kanazawa. El señor feudal ofreció este trabajo a Karoku.

Karoku aceptó el trabajo y fue a Kanazawa enseguida. Primero, investigó diversas venas de agua y después pronunció palabras mágicas picando en diversos sitios con un palo de hierro. Por fin, dijo a un oficial: «Mañana por la mañana quiten este palo, por favor. Seguro que saldrá mucho agua».

Al día siguiente, los oficiales quitaron el palo y, efectivamente, brotó mucha agua. El señor feudal de Kaga se sorprendió mucho y empleó a Karoku por mucho dinero para la explotación de nuevos campos de arroz. Más tarde, Karoku empezó a gastarse todo el dinero en las zonas de prostitución, y mostraba su magia a las prostitutas pronunciando hechizos. Pronto se extendió el rumor dentro de la ciudad: «Seguro que Karoku es un cristiano».

En esta época el cristianismo estaba prohibido. El señor feudal encarceló a Karoku temiendo el castigo del gobierno central. Unos años después, Karoku murió en un ataque de indignación<sup>17</sup>.

#### CONCLUSIONES

He presentado algunas leyendas interesantes según tres épocas. Ahora, voy a analizar las características de las leyendas de cada época.

De la época en la que el cristianismo fue admitido oficialmente (1549-1612), tenemos leyendas relacionadas con la doctrina cristiana, el milagro, la salvación y la confirmación<sup>18</sup>. En esta época, el cristianismo estaba vinculado directamente a la vida de los cristianos japo-

<sup>16</sup> Shinsuke, 1987, pp. 196-197.

<sup>17</sup> Shinsuke, 1987, pp. 164-165.

<sup>18</sup> Shinsuke, 1987, pp.14-15.

neses. Por lo tanto, el contenido de las leyendas sería más real para los cristianos.

De la época de la persecución y de la prohibición completa (1612-1641), tenemos las leyendas relativas al martirio y a la rebelión cristiana de Shimabara y su protagonista Amakusa Shirō. Es cierto que en esta época había muchos japoneses que fueron torturados y martirizados. Creo que esta situación influía en la formación de las leyendas del pueblo. Estas leyendas reflejaban los miedos de los japoneses sobre las ejecuciones de los cristianos. Además, en esta época los cristianos que aparecían en las leyendas tenían fuerzas misteriosas.

De la época en la que los cristianos escondidos mantenían la fe cristiana clandestinamente (1641-1873), hay diversas leyendas en la que los cristianos aparecen como magos y monstruos. Además, hay leyendas en las que los cristianos poseen una técnica excelente de la artesanía. En esta época, ya no existía ningún sacerdote cristiano y el cristianismo se había alejado de la vida de sus creyentes. Bajo esta influencia, los japoneses llegaron a pensar que los cristianos tenían fuerzas mágicas y misteriosas.

#### BIBLIOGRAFÍA

Shinsuke, Tani, *Kirishitan Densetsu Hyakuwa*, Tokio, Shinchōsencho, 1987.